

Rafael Osete

Roja y asertiva. La República Popular China avanza con guion propio: dos respuestas

????????????????

(péngy?u láile y?u hào ji?,

cháiláng láile y?u lièqi?ng)

Los amigos vienen con buen vino,

los chacales con escopetas [1].

1.- Respuesta de la RP China a la declaración de la Cumbre de Madrid de jefes de estado y de gobierno de la OTAN y al documento *Concepto estratégico 2022* [2].

Los *media* oficiales chinos han apostado por una respuesta que responde a un cierto «perfil precavido» frente a la declaración de los jefes de estado y de gobierno que han participado en la Cumbre de la OTAN de Madrid del pasado mes de junio, y frente al documento *Concepto estratégico 2022*, que describe las prioridades de la OTAN para los próximos diez años; documentos que no ahorran en retórica:

El epígrafe 6 de la declaración dispone:

«Nos enfrentamos a amenazas cibernéticas, espaciales, híbridas y asimétricas, y al uso malicioso de tecnologías emergentes y disruptivas. Nos enfrentamos a la competencia sistémica de aquellos que, incluida la República Popular China, desafían nuestros intereses, seguridad y valores y buscan socavar el orden internacional basado en normas [...]».

Mientras que en el documento *Concepto estratégico 2022* China se gana la atención de diversos epígrafes:

«13.- Las ambiciones y las políticas coercitivas de la República Popular China (RPC) desafían nuestros intereses, seguridad y valores. La RPC emplea una amplia gama de herramientas políticas, económicas y militares para aumentar su presencia global y proyectar su poder, a la vez que permanece en la opacidad con respecto a su estrategia, intenciones y desarrollo militar.

Las operaciones híbridas y cibernéticas maliciosas de la RPC y su retórica de confrontación y desinformación apuntan a los Aliados y dañan la seguridad de la Alianza. La PRC busca controlar sectores clave tecnológicos e industriales, infraestructuras críticas, materiales estratégicos y cadenas de suministro. Utiliza el apalancamiento económico para crear dependencias estratégicas y potenciar su influencia. Se esfuerza por subvertir el orden internacional basado en normas, incluso en los dominios espacial, cibernético y marítimo. El refuerzo de la asociación estratégica entre la RPC y la Federación Rusa, y sus intentos de socavar el orden internacional basado en normas, va en contra de nuestros valores e intereses.

14.- Seguimos dispuestos a comprometernos con la RPC de manera constructiva, incluyendo una

mayor transparencia mutua, con el objetivo de proteger los intereses relativos a la seguridad de la Alianza. Trabajaremos juntos de manera responsable, como Aliados, para responder a los desafíos sistémicos que la RPC plantea a la seguridad euroatlántica y para garantizar que la OTAN permanece en una posición de proporcionar defensa y seguridad a sus aliados. Mejoraremos nuestro conocimiento común de los problemas, mejoraremos nuestra resiliencia y preparación, y nos protegeremos contra las tácticas coercitivas y los esfuerzos de la RPC para dividir la Alianza. Defenderemos los valores que compartimos, así como el orden internacional basado en normas, incluida la libertad de navegación.

18.- [...] La RPC está ampliando rápidamente su arsenal nuclear y está desarrollando sistemas de entrega cada vez más sofisticados, sin aumentar la transparencia o participar de buena fe en el control de armas o la reducción de riesgos.

43.- La Unión Europea es un socio único e imprescindible para la OTAN. Los Aliados de la OTAN y los miembros de la UE comparten los mismos valores. La OTAN y la UE juegan un papel complementario, coherente y que se refuerza mutuamente en el apoyo a la paz y la seguridad internacionales. Sobre la base de nuestra dilatada cooperación mejoraremos la relación estratégica entre la OTAN y la UE, fortaleciendo las consultas políticas y aumentando la cooperación [...] y contrarrestando las amenazas cibernéticas e híbridas y los desafíos sistémicos planteados por la RPC a la seguridad euroatlántica [...].»

Así, no se deja lugar a dudas: «desafío sistémico» (aunque, irónicamente, unido a una intención de conseguir un «compromiso constructivo»), «competidora», «amenaza», «riesgo para los valores», etc. En el aspecto formal, el texto despliega toda la retahíla de manidos clichés con el olor a la naftalina propia de un nostálgico de la política confrontación de bloques, de alguien a quien se le escapa un tiempo que vislumbra que, antes o después, podría dejar de ser el suyo...

No obstante, no es la primera vez que se adopta este enfoque por parte de la OTAN: en 2019, en la denominada «Declaración de Londres» [3], esta organización calificó por primera vez a China, a la vez, como una «oportunidad» y como un «desafío» [4]. Así mismo, con posterioridad, en el documento de evaluación «OTAN 2030. Informe de jóvenes líderes» publicado en 2021, se sugirió tratar a China más como lo que se podría calificar de «adversario sistémico a gran escala» que como un «mero actor económico» [5].

Esta vez, frente a las declaraciones de la cumbre de Madrid, las autoridades chinas no han querido entrar en el toma y daca del caduco y acerbo juego dialéctico de la OTAN para no darse por zaheridos y para no magnificar las consecuencias, pero han respondido al *chamarilerismo* de artificios semánticos obsoletos propios del relato de la OTAN, de forma rotunda y contundente: China no va a consentir ninguna injerencia en sus asuntos internos o provocación que afecte a su integridad territorial o intereses. Unas líneas rojas que Occidente no se cansa de tensar y tensar —como se está viendo con el «incidente Pelosi»— y que China recuerda constantemente con amargura en gran parte de sus discursos oficiales, lamiéndose todavía las heridas fruto de las Guerras del Opio y el no olvidado pasado colonial a la que fue sometida por parte de las denominadas «potencias extranjeras» [6].

Han sido en cambio los *media* occidentales, incluso —y especialmente— en sus versiones en idioma mandarín, las que más están atizando constantemente el fuego; por citar algunos ejemplos: *BBC*, *The New York Times* y *Radio France Internationale* [7], en sus intentos de crear

contenidos con los que ganarse a determinados segmentos —mayoritariamente urbanos— de lectores en idioma chino [8].

La respuesta china ha venido en cambio, en cierta medida, de modo un tanto «indirecto», principalmente a través de la declaración efectuada a través de su Misión ante la Unión Europea [9]. La crítica que efectúa China (advirtiendo de antemano que no va a caer en ninguna ingenuidad) al documento *Concepto estratégico* 2022 de la OTAN la realiza basándose y denunciando los siguientes aspectos: (i) perpetuación de la mentalidad de la Guerra Fría y la política de bloques, creando así enemigos artificiales; (ii) exceso de celo por parte de la OTAN en áreas geográficas que, en principio, deberían estar excluidas de la misión inicial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte [10]; (iii) difusión de información falsa; (iv) acusaciones infundadas contra una China que no ha dejado ninguna huella de colonización y agresión contra otros países (como sí lo hizo en cambio Occidente con China —recuerda de nuevo este documento—) y que incluso ha consagrado el principio de «adherencia al camino del desarrollo pacífico» en su Constitución [11]; (v) el gasto en defensa de China representa alrededor del 1,3 por ciento de su PIB, muy por debajo de la línea establecida por la propia OTAN, siendo, además, el país que envía el mayor número de cascos azules de entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad [12].

China arguye, en dicho documento de respuesta, que está dispuesta a acatar un sistema multilateral internacional centrado en las Naciones Unidas, un orden asentado en el derecho internacional y las normas básicas de las relaciones internacionales basadas en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, pero no está dispuesta a aceptar la imposición de las reglas de juego de un grupo que, a pesar de autocalificarse de «defensivo», está librando guerras (no siempre autorizadas por la ONU) contra otras naciones soberanas.

Así, China declara que está dispuesta a trabajar con todos los países amantes de la paz para fortalecer la solidaridad, practicar un multilateralismo genuino, construir un nuevo tipo de relaciones internacionales caracterizadas por el respeto mutuo, la equidad y la justicia, y fomentar una cooperación beneficiosa para todos que proporcione un sentido de comunidad que comparta el bienestar a fin de mantener conjuntamente la paz mundial.

En otro foro, en la conferencia de prensa ordinaria del ministerio de Relaciones Exteriores de 30 de junio de 2022 [13], las declaraciones chinas han ido en la misma dirección, aunque destilando mayor acritud. No obstante, su portavoz, Zhao Lijian, abunda en incidir en dos aspectos adicionales que han irritado especialmente a las autoridades chinas: (i) el hecho que la OTAN invitara a determinados líderes de los países de Asia y el Pacífico (específicamente, Corea del Sur, Japón, Australia y Nueva Zelanda) a asistir a la Cumbre de Madrid por primera vez (el portavoz estima que la OTAN alienta la confrontación y prejuzga ideológicamente y recalca que China, en cambio, se adhiere al camino del desarrollo pacífico, promueve la construcción del destino común de la humanidad y fomenta la cooperación a través de la iniciativa de *la Franja y la Ruta*); y (ii) advierte el portavoz que el pueblo chino no olvidará nunca el crimen del bombardeo de la embajada china en Yugoslavia por parte de la OTAN dirigida por Estados Unidos hace 23 años.

Prosigue el portavoz del ministerio de Relaciones Exteriores advirtiendo a la OTAN que es completamente inútil exagerar y usar constantemente la llamada «amenaza China» [14] e insta a

la OTAN a que cese de inmediato las acusaciones infundadas y los comentarios provocativos contra China, abandone la mentalidad obsoleta de la Guerra Fría, el concepto trasnochado del juego de suma cero y el peligroso juego de desorganizar Europa y la región de Asia-Pacífico. China, prosigue el portavoz, prestará mucha atención a los acontecimientos relacionados con la OTAN y no se quedará de brazos cruzados si esta organización perjudica los intereses de China.

Aprovecha también el portavoz para denunciar la discriminación de género contra la mujer en EE. UU. Y recuerda que Estados Unidos aún tiene que ratificar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, y que las mujeres estadounidenses han sufrido durante mucho tiempo discriminación sistemática, generalizada e institucional. Estas declaraciones son parte de una batalla ideológica más amplia que planea sobre el concepto mismo de «democracia» que llevan manteniendo EE.UU. y China (especialmente en los *media*, a través de *The New York Times* y del *China Daily*). Su análisis pormenorizado excede del ámbito de estas modestas líneas.

Un tanto más incisivos en el análisis del documento de la OTAN aprobado en la cumbre de Madrid han sido los artículos de opinión publicados por la prensa china. Así, por ejemplo, la más próxima al Partido Comunista Chino, el *Diario del Pueblo* [15], es contundente al especificar que el «desafío de China» es el resultado de la mentalidad y el prejuicio ideológico de la Guerra Fría que arrastra una OTAN que nunca ha dejado de crear «enemigos» de forma artificial, cosa que sí ha planteado un «desafío sistémico» a la seguridad y la estabilidad mundiales. Y recalca: «no se puede tolerar que las guerras que pasan en Europa puedan pasar en la región de Asia-Pacífico».

Y en otra publicación, también afín, el *China Daily*, se realizan análisis y se expresan opiniones todavía un poco más atrevidas [16]. Por ejemplo, se ironiza cuando se menciona que: «China también se ha convertido en el primer país que aparece en el llamado “documento de concepto estratégico” de la OTAN geográficamente lejos de un estado miembro de la OTAN»; se manifiesta el temor de Occidente frente al desarrollo impulsado por la iniciativa *de La Franja y la Ruta*; y se preguntan retóricamente: ¿Están los miembros de la OTAN dispuestos a asignar decenas de miles de millones de dólares en recursos para proteger el medio ambiente, luchar contra el cambio climático, erradicar la pobreza, reducir el analfabetismo, construir infraestructura civil o frenar una pandemia global? Hay que tener en cuenta que unos días antes de la Cumbre de Madrid de la OTAN, los líderes del G7 anunciaron un plan de 600 mil millones de dólares para expandir la inversión en proyectos de infraestructura en los países en desarrollo de todo el mundo. El plan es contrarrestar la iniciativa *La Franja y la Ruta*, en la que el gobierno chino ha gastado grandes sumas de dinero para construir puertos, ferrocarriles y redes de telecomunicaciones en todo el mundo, consolidando así en el proceso lazos diplomáticos con numerosos países.

En definitiva, la comprensión de seguridad de la OTAN tiene principalmente dos dimensiones: una es la dimensión geográfica, la otra es la dimensión hegemónica de los valores; y la tasa de expansión de la última es mucho más alta que la primera. Y todo ello alimentado por unos entramados comerciales que, cuando fallan las predicciones de las premisas del capitalismo, recurren con la amenaza a otros escenarios.

2.- Respuesta de la RP China a la estancia de la tercera autoridad de EE. UU. en territorio taiwanés: publicación del tercer *libro blanco* del gobierno chino sobre Taiwán.

Cómo se enlaza la respuesta a este episodio con el anterior, y más teniendo en cuenta los próximos calendarios políticos domésticos de ambas potencias [17], es tema arduo controvertido en los *media*, no faltos en ocasiones de ciertas dosis especulativas de política-ficción, donde se cruzan mensajes —en un entorno y contexto de muchos decibelios que ha incluido la llamada a capítulo a los respectivos embajadores—[18] que no es necesario reproducirlos todos aquí; por ejemplo, por parte de EE. UU. —y Taipéi—, se arguye: (i) que el viaje y estancia estaba programada para el mes de abril y fue pospuesta debido al positivo en COVID de Pelosi, es decir, que no ha sido para aprovechar la inercia de las declaraciones de la Cumbre de Madrid de la OTAN; (ii) que el objetivo de la visita ha sido en base a los lazos que le unen con Taiwán (y, de paso, ser una muestra de apoyo al ejercicio de derechos y libertades en dicho territorio) y como parte de un itinerario más amplio encaminado a fortalecer la posición de EE.UU. entre sus socios del Pacífico (en un intento de contrarrestar el peso de la RPC en su «zona de influencia natural»); (iii) que la respuesta de la RPC ha sido desproporcionada, con una demostración de poderío y despliegue militar [19] sin precedentes (considerada el ensayo de una futura invasión); (iv) y que EE. UU. no está dispuesto a tolerar una «nueva normalidad» en la que la RPC aísle a Taiwán [20]. Mientras que por parte de la RPC: (i) considera la visita, no como un error en el calendario, sino como una continuación de las declaraciones de la Cumbre de la OTAN de Madrid; (ii) entiende que ha sido una provocación por parte de EE. UU. [21] de la mayor importancia, injiriéndose en los asuntos internos de la RPC e intentando socavar su influencia en el área geográfica del Pacífico, por lo que la RPC no puede dejar de reaccionar; (iii) que los ejercicios militares son una cuestión interna, ya que Taiwán no ha dejado nunca de ser territorio de la RPC y, además, ya había advertido previamente de las consecuencias severas —en un lenguaje comprensible para EE. UU.— para el caso de llevarse finalmente a cabo la visita; y (iv) que establecerá una «nueva normalidad» para evitar cualquier intento independentista y asegurar la futura e inevitable reunificación.

De sofisticadas razones (y apropiación de un determinado discurso y uso del lenguaje) se han arrogado uno y otro lado del Estrecho de Taiwán (una de las rutas marítimas de tráfico más concurrido) —y no solo estrictamente ambos lados del Estrecho, sino también enclaves, como Washington, a 12639 kilómetros de Taipéi— para defender sus argumentos (y reacciones) en torno a la estancia de la presidenta del Congreso de EE. UU. en territorio taiwanés. Las respectivas posiciones de la RPC y de los EE. UU. son claras y distantes, y arrastran un componente histórico y, por supuesto, de contienda en torno al modelo de hegemonía sociocultural (en toda la amplitud del término). Y el silencio (o pleitesía) de otros actores internacionales tampoco deja de ser significativo [22].

Más allá de todo este frenesí mediático y su escenificación [23], la respuesta de la RPC a todo este batiburrillo de daga y toma dialéctica ha venido de la mano de la publicación de un nuevo *libro blanco* del gobierno chino, de 10 de agosto de 2022, sobre la cuestión de Taiwán y la reunificación de China en la Nueva Era (el tercero relativo a Taiwán; los anteriores fueron publicados en 1993 y 2000) [24]. Es un documento de lectura imprescindible para conseguir proyectar más luz sobre el particular, especialmente para entender las razones de la RPC (más allá de la política *¡que viene el malo!* dispersada por doquier por la mayor parte de los *media*

occidentales, que se trasluce incluso, y principalmente, en el uso sesgadamente simplón del lenguaje, utilizando términos como «recuperar», «anexionar», «invadir», etc.)**[25]**. Así, el actual *libro blanco* pone en valor (sin duda alentado por la doctrina de las Cuatro Autoconfianzas) **[26]** que «Este nuevo libro blanco se publica para reiterar el hecho de que Taiwán es parte de China, para demostrar la determinación del PCC y el pueblo chino y su compromiso con la reunificación nacional», que «Resolver la cuestión de Taiwán es indispensable para la realización del rejuvenecimiento de China y es una misión histórica del Partido Comunista de China» y que «El desarrollo y el progreso de China y, en particular, los aumentos constantes de su poder económico, fortaleza tecnológica y capacidades de defensa nacional, son un freno efectivo contra las actividades separatistas y la interferencia de fuerzas externas» **[27]**. Es interesante la exposición histórica que el *libro blanco* realiza del particular como punto de partida para legitimar su posición: en 1684 se estableció una administración, a nivel de prefectura, de Taiwán bajo la jurisdicción de la provincia de Fujian; en 1885, el estatus de Taiwán mejoró y se convirtió en la vigésima provincia de China; en 1894 sufrió la agresión japonesa; y, como consecuencia de esta última, China se vio forzada a ceder Taiwán a Japón. El 9 de diciembre de 1941 (en plena Guerra de Resistencia contra el invasor japonés), el gobierno chino emitió una declaración de guerra contra Japón y proclamó que todos los tratados, convenciones, acuerdos y contratos relacionados con las relaciones entre China y Japón habían sido derogados y que China recuperaría Taiwán **[28]**.

La Declaración de El Cairo emitida conjuntamente por China, Estados Unidos y el Reino Unido el 1 de diciembre de 1943, estableció que era el propósito de los tres aliados que todos los territorios que Japón le había robado a China, como el noreste de China, Taiwán y las Islas Penghu, debían ser restaurados a China. Posteriormente, la Proclamación de Potsdam fue firmada por China, Estados Unidos y el Reino Unido el 26 de julio de 1945, y reconocida también por la Unión Soviética con posterioridad. En septiembre del mismo año, Japón firmó el instrumento de rendición, en el que se comprometía a cumplir fielmente con las obligaciones establecidas en la Proclamación de Potsdam. El 25 de octubre del mismo año el gobierno chino anunció que reanudaba el ejercicio de la soberanía sobre Taiwán. A partir de ese momento, China había recuperado Taiwán *de jure* y *de facto*. Tras la guerra civil, el 1 de octubre de 1949, se fundó la República Popular China, sucesora de la República de China (1912-1949), y el Gobierno Popular Central se convirtió en el único gobierno legítimo de toda China. El nuevo gobierno reemplazó al anterior régimen del *Guomindang* en una situación en la que China, como sujeto del derecho internacional, no cambió y la soberanía y el territorio inherente de China no cambiaron. Como resultado natural, el gobierno de la República Popular China debería disfrutar y ejercer la plena soberanía de China, que incluye su soberanía sobre Taiwán.

Es rotundo el *libro blanco*, cuando prosigue y explicita: «Como resultado de la guerra civil en China a fines de la década de 1940 y la interferencia de fuerzas externas, los dos lados del Estrecho de Taiwán han caído en un estado de confrontación política prolongada. Pero la soberanía y el territorio de China nunca se han dividido y nunca se dividirán, y el estatus de Taiwán como parte del territorio de China nunca ha cambiado y nunca se permitirá que cambie». El repaso histórico del documento prosigue haciendo referencia al 26º período de sesiones de Naciones Unidas, en octubre de 1971, cuando su Asamblea General adoptó la Resolución 2758, por la que se comprometió a restaurar todos sus derechos a la República Popular China y reconocer a los representantes de su gobierno como los únicos representantes legítimos de China ante las Naciones Unidas (y expulsar inmediatamente a los representantes de Jiang Jieshi

del lugar que ocupaban en las Naciones Unidas y en todas las organizaciones relacionadas con ellas, estableciendo el principio de «una sola China»); principio también adoptado en 1979 por parte de EE. UU. [29], año en el que también ese país adoptó la *USA Taiwan Relations Act* [30]. El *libro blanco* hace referencia a la ilegalidad del *Tratado de San Francisco* de 1951, por el que se ponía fin al imperialismo japonés, ya que la RPC no fue invitada a la discusión y firma de dicho tratado (ni, puestos al caso, Taiwán). Tratado al que precisamente se aferran los EE. UU. para defender que el estatus de Taiwán aún no se ha determinado. En definitiva, como expresa el documento del *libro blanco*, EE. UU. trata de «utilizar a Taiwán para contener a China». También se denuncia en el documento que actualmente EE. UU. no está respetando el segundo Comunicado Conjunto China-Estados Unidos, donde se establece: «El Gobierno de los Estados Unidos de América reconoce la posición china de que solo hay una China y Taiwán es parte de China» [31]. El documento del *libro blanco* también hace mucho hincapié en la promoción de la reunificación y sus ventajas y oportunidades económicas [32], en el estatus que tendría la isla como región administrativa especial [33], en la calidad de vida, etc. También pone en valor el papel decisivo del Partido Comunista de China durante todos estos años para el fomento pacífico de la reunificación. En su XIX Congreso Nacional, en octubre de 2017, el PCC reafirmó la política básica de defender el principio de *Un País, Dos Sistemas* y promover la reunificación nacional, y reforzó su resolución de no permitir que ninguna persona, organización o partido político, en ningún momento ni en cualquier forma, pueda separar cualquier parte del territorio chino, de China (como las autoridades del Partido Progresista Democrático taiwanés que «se han confabulado con fuerzas externas [34] en sucesivas acciones de provocación diseñadas para dividir el país, y que se niegan a reconocer el principio de *una sola China* y distorsionan y niegan el Consenso de 1992 [35]).

Y la crítica velada a la Declaración de Madrid también se ha dejado entrever en el siguiente pasaje del *libro Blanco*: «Todavía perdidas en delirios de hegemonía y atrapadas en la mentalidad de la Guerra Fría, algunas fuerzas estadounidenses insisten en percibir y retratar a China como un importante adversario estratégico y una seria amenaza a largo plazo». También se puede considerar el *libro blanco* chino como una respuesta al *libro blanco* japonés sobre defensa, publicado anualmente [36].

Por otro lado, son también especialmente severas las declaraciones —de una semana antes de la publicación del *libro blanco*— del viceministro de Asuntos Exteriores de la RPC, Xie Feng, cuando requirió la presencia del embajador de EE. UU. [37]. El tono de la protesta formal ha sido el siguiente:

«El movimiento [...] tendrá consecuencias extremadamente graves. China no se quedará de brazos cruzados», «[...] poner a Taiwán en su [EE. UU.] llamada «estrategia del Indo-Pacífico», mejorar descaradamente sus lazos con Taiwán, aumentar las ventas de armas a la región de Taiwán, clamar abiertamente por ayudar a Taiwán a mejorar la «capacidad militar asimétrica» y apoyar las actividades separatistas para la «independencia de Taiwán» [...] la parte estadounidense debe pagar el precio de sus fechorías. China tomará las medidas necesarias y responderá con contramedidas firmes. No lo decimos por decir», «China insta una vez más a los Estados Unidos a que detenga sus movimientos peligrosos antes de que sea demasiado tarde, a que deje de provocar problemas en la cuestión de Taiwán, deje de confabularse e instigar a las fuerzas separatistas de la «independencia de Taiwán», deje de jugar la «carta de Taiwán» en cualquier forma y deje de usar a Taiwán para contener a China y deje de entrometerse en Taiwán

e interferir en los asuntos internos de China», «Los que juegan con fuego perecerán por él. Taiwán es el Taiwán de China y finalmente regresará al abrazo de la patria. El pueblo chino no se dejará asustar por los demonios, intimidar por la presión, ni engañar por las falacias. En la mente del pueblo chino, nada es más sagrado que proteger la soberanía y la integridad territorial de China, y nada es más importante que salvaguardar la unidad nacional y lograr la reunificación nacional. Ningún país, ninguna fuerza y ningún individuo debe subestimar la firme determinación, la fuerte voluntad y la gran capacidad del gobierno y el pueblo chinos para defender la soberanía nacional y la integridad territorial, y lograr así la reunificación y el rejuvenecimiento nacionales».

En definitiva, la RPC ha sido clara y meridiana. Asertiva. A pesar de las maniobras militares, de sus declaraciones se desprende que no busca la directamente la confrontación a menos que se la haga sentir ultrajada [38]. Una guerra, como toda guerra, es siempre reprobable y, sobre todo, teniendo en cuenta que hay personas y demasiados intereses en juego en una situación en la que todos perderían. Pero, en efecto, China está siendo más asertiva que nunca [39].

No obstante, las tensiones se prevén largas, ya que una segunda visita a Taiwán, esta vez por parte de una delegación del Congreso de EE. UU. encabezada por Ed Markey y compuesta por miembros tanto del partido demócrata como del republicano, ha tenido lugar el 15 de agosto. Y parece que no será la última, ya que el comité de asuntos exteriores de la Cámara de los Comunes de Gran Bretaña también está planeando una visita a Taiwán a finales de este año, probablemente en noviembre o principios de diciembre [40]. Esta segunda visita de representantes del congreso de EE. UU. ha provocado un nuevo despliegue y demostración de fuerza militar por parte de la RPC (que no se produjo, en cambio, cuando, por ejemplo, Bob Menéndez, presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, también visitó la isla a mediados del pasado mes de abril).

A nivel doméstico de la RPC, el foco está situado en el próximo otoño, que viene cargado con la agenda marcada por la celebración del XX Congreso del Partido Comunista de China. Y tanto la Declaración de Madrid como, especialmente, el incidente de Taiwán, influirán (además de otros factores como la gestión de la COVID, los resultados económicos, etc.). Aunque no pesarán tanto —por más que se esfuercen en lo contrario los *media* occidentales— como toda la doctrina cultural que Xi ha sido capaz de conformar y la cohesión, confianza e impulsos renovados que ha sabido propiciar entre el pueblo y los cuadros [41]. Los delegados al XX Congreso Nacional del PCC han sido seleccionados primero por congresos a nivel provincial, que ya han concluido (y cuyo resultado ha mostrado una cierta rotación significativa de líderes locales). La renovación y/o nuevo cargo de Xi está por ver (así como los ajustes necesarios —barreras de edad, de consecución de objetivos previos y de carrera política— adicionales a los ya efectuados, para facilitar así mismo la (re)elección de todas las personas de su confianza); y la composición del Comité Permanente del Politburó también está en juego. Las diversas facciones se posicionarán: principalmente entre la facción «elitista, o de los príncipes» (???, *tàiz? d?ng*), vinculada por lazos familiares a los que formaron la Larga Marcha (como el propio Xi Jinping) y la facción de la «coalición populista» (??, *tuánpài*), conformada por los políticos que ocuparon cargos en la Liga de la Juventud Comunista (como el Primer ministro Li Keqiang o el expresidente Hu Jintao). Pero no es intención de estas líneas efectuar pronósticos de política-ficción; eso es harina de otro costal...

(30 de junio de 2022).

[8] Para así trasladarles misma «ilusión» con la que convive la mal denominada «clase media» occidental, tendenciosamente encuadrada como «burguesía»: esa enfermedad que afecta mayoritariamente -aunque no solo- a cuadros intermedios desmemoriados que, a su vez, transmiten su enfermedad a las nuevas generaciones. V. Pasolini, P.P., *El caos*, citado en <http://www.centrostudipierpaolopasolinicasarsa.it/approfondimenti/pasolini-contra-vampiros-y-muertos-vivientes-burgueses-esit/>, donde se menciona: «todo quedará claro cuando especifique que por burguesía no entiendo tanto una clase social cuanto una verdadera y precisa enfermedad. Una enfermedad altamente contagiosa: tanto es así que ha contagiado a casi todos los que la combaten: desde los obreros del norte hasta los trabajadores que han emigrado del sur, los burgueses de la oposición y los «solitarios» (como es mi caso)». La columna de Pasolini «El caos» apareció en el semanario *Tempo*, desde el 6 de agosto de 1968 hasta el 24 de enero de 1970, con escasas y breves interrupciones; publicada por Editori Ruiniti en 1980 y por Editorial Crítica en 1981.

V. también Capella, J.-R., «Con el mantel puesto», donde se critica con ironía la falta de formación de las nuevas generaciones en una disciplina como la Historia, en cierta forma «marginada»; disponible en: <https://mientrastanto.org/boletin-203/de-otras-fuentes/con-el-mantel-puesto>.

[9] *Cit. ut supra*.

[10] Se podría argüir que la OTAN tiene una «ansiedad hegemónica». El *Concepto estratégico 2022* establece tres tareas centrales para la próxima década: (i) disuasión y defensa; (ii) prevención y gestión de crisis; y (iii) seguridad cooperativa. Y extiende sus tentáculos más allá de la zona de defensa euroatlántica tradicional, buscando sucesivamente oportunidades para llevar a cabo «intervenciones extraterritoriales» (Yugoslavia, Irak, Libia, Afganistán).

Y no hay que olvidar que el ámbito de la organización se amplía a «nuevas fronteras», como la cibernética y el espacio.

[11] Los *Cinco Principios de la Convivencia Pacífica* son: el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no injerencia en los asuntos internos de cada uno, la igualdad y el beneficio mutuo y la convivencia pacífica.

La versión, en inglés, de la Constitución de la RPC, está disponible en:

<http://www.npc.gov.cn/englishnpc/constitution2019/201911/1f65146fb6104dd3a2793875d19b5b29.shtml>

Adicionalmente, hay que traer a colación que, en octubre de 1964, China detonó con éxito su primera bomba atómica. El mismo día, el gobierno chino anunció solemnemente que no sería la primera en usar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia, y se comprometió incondicionalmente a no usar o amenazar con usar armas nucleares contra estados no poseedores de armas nucleares y zonas libres de armas nucleares. Una versión de dicho documento está disponible (en inglés) en <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134359.pdf?v=b1e04ac05705>.

[12] V. United Nations Peacekeeping, Troop and police contributors, <https://peacekeeping.un.org/en/troop-and-police-contributors> (a 31 de mayo de 2022).

[13] Disponible, en chino, en: https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/202206/t20220630_10713013.shtml

[14] Mencionando, como ejemplos, las campañas mediáticas occidentales al respecto del «genocidio» en Xinjiang, el «virus de Wuhan», el «ataque de piratas informáticos chinos» y las «bases militares de China en el extranjero».

[15] V. *????(rénmín rìbào)* de 5 de julio de 2022, página 17; disponible también en línea, en chino, en: <http://world.people.com.cn/n1/2022/0705/c1002-32465790.html>

[16] V., por ejemplo, el artículo de Zhang Mingxin «Afirmación que China es un ‘desafío sistémico’. Contradicciones y enredos en la mente de la OTAN», 3 de julio de 2022; disponible en: <https://cn.chinadaily.com.cn/a/202207/03/WS62c16669a3101c3ee7add95d.html>. O el artículo «La OTAN en el camino hacia el militarismo», de 13 de julio de 2022, de Jan Oberg (presidente de la Fundación Sueca para la Paz Transnacional y la Investigación del Futuro); disponible en: <https://cn.chinadaily.com.cn/a/202207/13/WS62ce9d2fa3101c3ee7adf0c1.html>. O la reseña referente a la cumbre de la OTAN, de 03 de julio de 2022, disponible en: <https://cnews.chinadaily.com.cn/a/202207/03/WS62c15fe2a3101c3ee7add958.html>

[17] Este otoño, tanto la RPC con el XX congreso del Partido Comunista como EE. UU. con las elecciones de medio mandato, se verán sometidos a procesos internos de renovación de la legitimación.

[18] Muy severos los términos del gobierno chino dirigidos al embajador de EE. UU., como se verá más abajo.

[19] Usando, por cierto, el Dongfeng 17 (??, *d?ngf?ng*; viento del Este), un misil de planeo hipersónico.

[20] China continental es el primer socio comercial de Taiwán, representando alrededor del 40 por ciento de sus exportaciones. Entre otras medidas, en la RPC se ha establecido la prohibición de la importación de cítricos y exportación de arena natural a Taiwán. Por otra parte, la discordia sobre el levantamiento de tarifas a los productos chinos que se importan en EE. UU. es un tema candente en dicho país. Mientras la CHIPS and Science Act de EE. UU. pretende suprimir la dependencia externa en la fabricación de semiconductores (no así la de litografías de semiconductores de alta precisión, de las que es líder) – a este último respecto, EE.UU. ha intentado presionar a los Países Bajos (otro líder en la fabricación de litografías) para que no se las venda a la RPC-; la ley está disponible en: <https://www.state.gov/the-passage-of-the-chips-and-science-act-of-2022/>. V. también la información proporcionada por la propia Casa Blanca: «FACT SHEET: CHIPS and Science Act Will Lower Costs, Create Jobs, Strengthen Supply Chains, and Counter China»; disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/08/09/fact-sheet-chips-and-science-act-will-lower-costs-create-jobs-strengthen-supply-chains-and-counter-china/>

[21] Excede del ámbito del presente texto el análisis pormenorizado de los entresijos de la política doméstica de EE. UU. y las rivalidades entre diferentes facciones de las familias del ala demócrata, las interacciones de esta con el ala republicana en lo referente a Taiwán, así como la animadversión y relaciones anteriores de Pelosi con la RPC, que se retrotraen a principios de los pasados noventa.

[22] Un dato histórico a menudo ninguneado: la presencia española en el sureste de la isla Hermosa (Taiwán) desde 1626 hasta 1642. Alonso Fajardo y Tenza, Gobernador de España en Filipinas, envió al dominicano Bartolomé Martínez a China (persiguiendo el sueño del Reino Católico Oriental); a su vuelta, y por las condiciones climáticas, desembarcó en Taiwán. Le siguió Carrenio de Valdés, con trescientos soldados, bajo la orden del gobernador español en Filipinas, esta vez, Fernando de Silva. La isla se convirtió en la puerta de entrada a China de los misioneros españoles y en una escala intermedia entre Filipinas y China (en la ruta marítima: China-Filipinas-Méjico-España), hasta que en 1642 los holandeses expulsaron a los españoles de la isla. Ni siquiera con este pretexto hay un acercamiento profundo de la política exterior española -o, por qué no decirlo, europea- a los asuntos concernientes a Asia Oriental (cosa no de extrañar, vista la miopía con la que se tratan otros escenarios muchos más cercanos). V., Cervera, J. A., *Tras el sueño de China. Agustinos y dominicos en Asia Oriental a finales del siglo XVI*, Plaza y Valdés, Pozuelo de Alarcón, 2013, págs. 306 y ss. y Zhang Kai, *Historia de las relaciones sino-españolas*, Editorial popular, Madrid, 2014, págs. 209 y ss.

[23] Aunque no es nada nuevo: Zhou Enlai ya se quejaba en 1955, cuando se refería al hecho que «Estados Unidos sigue creando tirantez en la región de Taiwán». V. Zhou Enlai, «Discurso en la Conferencia de Bandung», Conferencia Afroasiática de países no-alineados realizada en Bandung, Indonesia, entre el 18 y el 24 de abril de 1955; disponible (en lengua española) en: <https://www.marxists.org/espanol/zhou/1955/abril-a.htm>.

[24] «The Taiwan Question and China's Reunification in the New Era», 10 de agosto de 2022, Oficina de Asuntos de Taiwán y Oficina de Información del Gobierno de la República Popular China; disponible (en chino) en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/32832/Document/1728489/1728489.htm> y (en inglés) en: <http://en.people.cn/n3/2022/0810/c90000-10133593.html>

[25] La RPC, en cambio, ha intentado moderar los términos de su discurso, no utilizando expresiones como «liberar su territorio de Taiwán» utilizada en 1955 en el pasaje: «[...] la salvaguarda resuelta de la soberanía e integridad territorial son la demanda común de los países afroasiáticos y sus pueblos que se han despertado [...] la demanda de China de liberar su territorio de Taiwán también se ha granjeado el apoyo de todos los pueblos de Asia y Africa [...]». V. Zhou Enlai, *Cit.*

[26] (????, sì gè zìxìn), impulsada por Xi Jinping y recogida en los estatutos del Partido Comunista de China, urge a sus miembros, a los funcionarios del gobierno y al pueblo chino a tener confianza en (i) el camino del socialismo con características chinas, (ii) las teorías rectoras, (iii) el sistema político, y (iv) la cultura propia.

[27] En otro pasaje del documento puede leerse: «Cuando Taiwán fue invadida por una potencia extranjera hace más de 100 años, China era un país pobre y débil. Hace más de 70 años, China

derrotó a los invasores y recuperó Taiwán. Hoy, China se ha convertido en la segunda economía más grande del mundo. Con un crecimiento significativo en su fuerza política, económica, cultural, tecnológica y militar, no hay probabilidad de que China permita que Taiwán se separe nuevamente».

[28] En clara alusión, entre otros, al Tratado de Shimonoseki, de 1895, que puso fin a la primera guerra sino-japonesa (centrada básicamente en el control de Corea), y por el que China cedía Taiwán a Japón (y, hay que recordar, no solo eso: la indemnización de Shimonoseki permitió al Japón adoptar el patrón oro en 1897 y desarrollar su economía a principios del s. XX). V. Gernet, J., *El mundo chino*, Crítica, Barcelona, 2005, pág. 517 y págs. 529 y ss.

[29] Que actualmente se quiere cambiar con la propuesta planteada por los senadores Menéndez, B., y Graham, L. V. *Taiwan Policy Act of 2022*; disponible en: <https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/Taiwan%20Bill%20Text%20FINAL.pdf>

La declaración de 1979 es el segundo de los tres comunicados de EE. UU. en relación con la cuestión de Taiwán (el anterior del 72 y, el posterior, del 82), a los que se sumarían más tarde las *Seis Garantías* de Reagan: (i) «No acordamos fijar una fecha cierta para poner fin a la venta de armas a Taiwán»; (ii) «No vemos un papel de mediación para los Estados Unidos entre Taiwán y la República Popular China»; (iii) «No intentaremos ejercer presión sobre Taiwán para que inicie negociaciones con la República Popular China»; (iv) «No ha habido cambios en nuestra posición sobre el tema de la soberanía sobre Taiwán»; (v) «No tenemos planes de buscar revisiones a la *Ley de Relaciones con Taiwán*»; y (vi) «el Comunicado del 17 de agosto [tercer Comunicado] no debe interpretarse en el sentido de que hemos acordado participar en consultas previas con Pekín sobre la venta de armas a Taiwán», cuyo contenido ha sido desclasificado recientemente. V. *Financial Times* <https://www.ft.com/content/24e87b4b-b146-4ea8-a9b2-9f801af21ea6> y Servicio de Investigación del Congreso de EE. UU. <https://sgp.fas.org/crs/row/IF11665.pdf>

[30] *USA Taiwan relations Act 04/10/1979* (Public Law 96-8, en vigor desde el 1 d enero de 1979). Sin desperdicio: bajo el diálogo constructivo subyace el compromiso de defensa. En concreto, dicha ley establece que: «Estados Unidos proporcionará a Taiwán armas de carácter defensivo y mantendrá la capacidad de Estados Unidos para repeler cualquier recurso a la fuerza u otras formas de coerción que puedan poner en peligro la seguridad o el sistema social o económico del pueblo de Taiwán» y también lo reconoce como entidad jurídica ya que permite a Taiwán demandar y ser demandado en los tribunales de los Estados Unidos, de conformidad con las leyes de los Estados Unidos. Prosigue declarando que «la decisión de los Estados Unidos de establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China se basa en la expectativa de que el futuro de Taiwán se determinará por medios pacíficos [...]». Se puede consultar en: <https://www.congress.gov/bill/96th-congress/house-bill/2479>

[31] *Cit., v. ut supra.*

[32] Según el documento, el volumen del comercio a través del Estrecho fue de solo 46 millones de dólares estadounidenses en 1978. Aumentó a 328.340 millones de dólares estadounidenses en 2021. El continente ha sido el mercado de exportación más grande de Taiwán durante los últimos 21 años, generando un gran excedente anual para la isla. El continente es también el principal destino de las inversiones fuera de la isla de Taiwán. A fines de 2021, las empresas de Taiwán habían invertido en casi 124.000 proyectos en el continente, por un valor total de 71.340

millones de USD. En 1987 se realizaron menos de 50.000 visitas entre los dos bandos; para 2019, este número se había disparado a unos 9 millones. Las estadísticas del Fondo Monetario Internacional muestran que en 1980 el PIB del continente era de unos 303.000 millones de USD, un poco más de 7 veces el de Taiwán, que era de unos 42.300 millones de dólares estadounidenses; en 2021, el PIB del continente fue de aproximadamente 17,46 billones de USD, más de 22 veces el de Taiwán, que fue de aproximadamente 790.000 millones de USD.

[33] Se establecería, según el propio *libro blanco* -siguiendo la cautelosa tradición de cómo se implementan las políticas públicas en la RPC- una zona piloto para el desarrollo integrado a través del Estrecho en la provincia de Fujian, promoviendo la integración a través de una mejor conectividad y políticas preferenciales, y sobre la base de la confianza y el entendimiento mutuos.

[34] Calificadas en el documento como «un obstáculo importante para la reunificación de China». Y añade: «Detrás de las cortinas de humo de «libertad, democracia y derechos humanos» y «defensa del orden internacional basado en reglas», algunas fuerzas anti-China en los EE. UU. distorsionan deliberadamente la naturaleza de la cuestión de Taiwán, que es puramente una cuestión interna».

[35] Reuniones informales entre ambos lados del Estrecho que se mantuvieron en noviembre de 1992, cuyas declaraciones resultantes son objeto todavía hoy de reinterpretación y discordia.

[36] Donde se establecen afirmaciones como las siguientes: «En particular, China continúa cambiando unilateralmente, o intentando cambiar, el *statu quo* mediante la coerción en el Mar de China Oriental y el Mar de China Meridional. Los lazos del país con Rusia, una nación agresora, se han profundizado en los últimos años, con navegaciones y vuelos conjuntos en las áreas que rodean a Japón por parte de barcos y aviones chinos y rusos. Además, China ha dejado claro que no dudará en unificar Taiwán por la fuerza, aumentando aún más las tensiones en la región» y «Taiwán es un socio extremadamente importante para Japón, que comparte los mismos valores fundamentales como la libertad y la democracia. La estabilidad de la situación que rodea a Taiwán también es crítica para la seguridad de Japón y debe ser monitorizada de cerca con un sentido de urgencia mientras se coopera con la comunidad internacional, con base en el reconocimiento de que los cambios en el *statu quo* por medio de la coerción son desafíos compartidos a nivel mundial». V. *Defense of Japan 2022*, Ministerio de Defensa japonés; disponible (en inglés) en: https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/wp2022/DOJ2022_Digest_EN.pdf

[37] V. la protesta formal frente al embajador de EE. UU. de 2 de agosto en la *web* del ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC; disponible (en chino) en: https://www.fmprc.gov.cn/wjbxw_new/202208/t20220803_10732681.shtml y (en inglés): https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjbxw/202208/t20220803_10733167.html.

Por otro lado, los *media* occidentales, en mandarín e inglés, no dejan de poner de manifiesto las palabras más duras, de Wei Fenghe (ministro de Defensa y miembro de la Comisión Militar Central). V., por todos, en chino: <https://cn.nytimes.com/china/20220613/china-taiwan-us/> y en inglés: <https://www.nytimes.com/2022/06/12/world/asia/china-taiwan-us.html>. La dureza también está explícita en el *libro Blanco*: «Nadie debe subestimar nuestra determinación, voluntad y capacidad para defender la soberanía y la integridad territorial de China [...]. Solo nos veremos obligados a tomar medidas drásticas para responder a la provocación de elementos separatistas

o fuerzas externas si alguna vez cruzan nuestras líneas rojas [...]. Siempre estaremos dispuestos a responder con el uso de la fuerza u otros medios necesarios a la interferencia de fuerzas externas o la acción radical de elementos separatistas. Nuestro objetivo final es asegurar las perspectivas de la reunificación pacífica de China y avanzar en este proceso».

[38] De hecho, el andamiaje teórico de la política exterior de Xi siempre ha promulgado, aunque sea a nivel teórico, el pacifismo, la cooperación y las buenas relaciones de vecindad. V. Xi Jinping, «Take on the Task of Expanding Cross-Straits Relations and Achieving National Rejuvenation», *The governance of China*, Foreign Languages Press, Pekín, 2014, y, en general, todos los artículos que conforman la recopilación que recoge dicho volumen.

[39] V. Esteban, M., «La acción exterior de China tras el XIX Congreso: la consolidación de una política exterior asertiva», en Beltrán, J. (ed.), *Viaje al centro. El XIX Congreso del Partido Comunista Chino*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2017, págs. 181 y ss. Acierta el autor al afirmar que: «No en balde, desde que China comenzase a sufrir la presión de las potencias coloniales a mediados del siglo XIX, ningún líder chino se ha mostrado tan confiado como Xi en el papel que puede desempeñar Beijing dentro de la comunidad internacional. Esta confianza se sustenta en un espectacular crecimiento de las capacidades de la República Popular China en todos los ámbitos, económico, militar y blando».

[40] V. *The Guardian* <https://www.theguardian.com/world/2022/aug/14/us-congressional-delegation-visits-taiwan-on-heels-of-pelosi-trip> y <https://www.theguardian.com/world/2022/aug/01/british-mps-plan-visit-to-taiwan-as-tension-with-china-simmers>

[41] Algún magnate de EE. UU., favoreciendo el ruido mediático (para que sea escuchado especialmente por los nuevos *urbanitas* chinos) y motivado por el resquemor de la pasada crisis de las divisas, se ha aventurado a pronosticar que Xi no será próximamente reelegido para un tercer mandato y, si lo es, no podrá contar con un Comité Permanente de su influencia (arguyendo contiendas internas entre la facción que representa Xi Jinping y la de Li Keqiang, a favor de la influencia de este último). V. al respecto: <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2022-05-25/xi-jinping-may-not-get-a-third-term-george-soros-thinks-so-here-are-the-odds>

Bibliografía utilizada

Capella, J.-R., «Con el mantel puesto», *Mientras Tanto*, *mientrastanto.e*, 203, julio 2021, haciendo referencia al texto publicado por dicho autor en *InfoLibre*; disponible en: <https://mientrastanto.org/boletin-203/de-otras-fuentes/con-el-mantel-puesto>.

Cervera, J. A., *Tras el sueño de China. Agustinos y dominicos en Asia Oriental a finales del siglo XVI*, Plaza y Valdés, Pozuelo de Alarcón, 2013.

Esteban, M., «La acción exterior de China tras el XIX Congreso: la consolidación de una política exterior asertiva», en Beltrán, J. (ed.), *Viaje al centro. El XIX Congreso del Partido Comunista Chino*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2017.

Gernet, J., *El mundo chino*, Crítica, Barcelona, 2005.

[Japón] ministerio de Defensa, *Defense of Japan 2022*, Ministerio de Defensa japonés; disponible (en inglés) en: https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/wp2022/DOJ2022_Digest_EN.pdf

ONU, *United Nations Peacekeeping, Troop and police contributors*, <https://peacekeeping.un.org/en/troop-and-police-contributors> (a 31 de mayo de 2022).

OTAN, *Embrace the challenge, guard the values. A report by the NATO 2030. Young Leaders Group – for this generation and the next* (junio 2020); disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2021/2/pdf/210204-NATO2030-YoungLeadersReport.pdf .

OTAN, *London Declaration* (diciembre 2019); disponible en : https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_171584.htm

OTAN, *Madrid Summit Declaration*, emitida por los jefes de estado y de gobierno participantes en la reunión del Consejo del Atlántico Norte en Madrid el 29 de junio de 2022; disponible en: https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_196951.htm?selectedLocale=en

OTAN, *NATO Strategic Concept 2022*, disponible (en inglés) en: <https://www.nato.int/strategic-concept/>, y (en francés) en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/290622-strategic-concept-fr.pdf

OTAN, *OTAN 2030. Informe de jóvenes líderes*, febrero 2021; disponible (en inglés) en: <https://www.nato.int/nato2030/young-leaders/>

Pasolini, P.P., *El caos*, citado en <http://www.centrostudipierpaolopasolinicasarsa.it/approfondimenti/pasolini-contra-vampiros-y-muertos-vivientes-burgueses-esit/>. La columna de Pasolini «El caos» apareció en el semanario *Tempo*, desde el 6 de agosto de 1968 hasta el 24 de enero de 1970, con escasas y breves interrupciones, publicada por Editori Ruiniti en 1980 y por Editorial Crítica en 1981.

[República Popular China, ministerio de Asuntos exteriores], conferencia de prensa ordinaria del ministerio de Asuntos exteriores de 30 de junio de 2022; disponible, en chino, en: https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/202206/t20220630_10713013.shtml

[República Popular China], *Constitución de la República Popular China*; disponible (en inglés) en:

<http://www.npc.gov.cn/englishnpc/constitution2019/201911/1f65146fb6104dd3a2793875d19b5b29.shtml>

[República Popular China, gobierno], declaración del gobierno de la RPC de 16 de octubre de 1964 al respecto del test nuclear y la política que se compromete a aplicar al respecto; versión consultable en los archivos del Wilson Center: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134359.pdf?v=b1e04ac05705>

[República Popular China, Misión de la República Popular China en la Unión Europea],

Respuesta a la declaración de la Cumbre de la OTAN de Madrid que califica a China como «desafío sistémico». Disponible, en chino, en: http://eu.china-mission.gov.cn/stxw/202207/t20220702_10714122.htm

[República Popular China, ministerio de Asuntos exteriores], protesta formal frente al embajador de EE. UU. de 2 de agosto en la *web* del ministerio de Asuntos exteriores de la RPC; disponible (en chino) en: https://www.fmprc.gov.cn/wjbxw_new/202208/t20220803_10732681.shtml y (en inglés): https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjbxw/202208/t20220803_10733167.html

[República Popular China, oficina de Asuntos de Taiwán], «The Taiwan Question and China's Reunification in the New Era», 10 de agosto de 2022, Oficina de Asuntos de Taiwán y Oficina de Información del Gobierno de la República Popular China; disponible (en chino) en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/32832/Document/1728489/1728489.htm> y (en inglés) en: <http://en.people.cn/n3/2022/0810/c90000-10133593.html>

USA Taiwan relations Act 04/10/1979 (Public Law 96-8). Se puede consultar en: <https://www.congress.gov/bill/96th-congress/house-bill/2479>

USA Taiwan Policy Act of 2022 (propuesta de los senadores Menéndez, B., y Graham, L.); disponible en: <https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/Taiwan%20Bill%20Text%20FINAL.pdf>

Xi Jinping, discurso de 1 de julio de 2022 con motivo del 25º aniversario del «regreso» de Hong Kong a la RPC y la ceremonia inaugural del sexto mandato del gobierno de dicha Región Administrativa Especial; disponible en: https://english.www.gov.cn/news/topnews/202207/02/content_WS62bf8de6c6d02e533532d147.html

Xi Jinping, «Take on the Task of Expanding Cross-Straits Relations and Achieving National Rejuvenation», *The governance of China*, Foreign Languages Press, Pekín, 2014.

Zhang Kai, *Historia de las relaciones sino-españolas*, Editorial popular, Madrid, 2014.

Zhou Enlai, «Discurso en la Conferencia de Bandung», *Conferencia Afroasiática de países no alineados realizada en Bandung*, Indonesia, entre el 18 y el 24 de abril de 1955; disponible (en lengua española) en: <https://www.marxists.org/espanol/zhou/1955/abril-a.htm>.